PUNTO 8

ORIGEN:

El origen de los eventos se remonta a Tyre, una ciudad fenicia del Mediterráneo (según los documentos bíblicos de Ezequiel) pero fue en Delfos, una ciudad de la antigua Grecia, que se comenzaron a celebrar las primeras ferias. Éstas contaban con una frecuencia anual y surgieron de un modo espontáneo generado por la necesidad o ley natural de unir “la oferta” con “la demanda”, además de la necesidad de conectarse entre individuos. Existen términos propios en la industria de los eventos (¡sí! porque la organización de eventos es una de las llamadas industrias sin chimeneas que, al igual que la del turismo y la gastronomía, genera millones de dólares en su facturado). Uno de éstos es el vocablo feria que proviene del latín feriae (que significa vacaciones, porque precisamente visitar una feria era tan agradable como irse de vacaciones), el objetivo de su celebración (era... y ¡es!) la venta de bienes y servicios. Otro término es exposición, también del latín expositio (que significa exponer), el cual había sido usado en 1649 con el significado de mostrar, pero fue en 1773 cuando el diccionario de la Academia Inglesa se decidió por exhibición (pues precisamente se trataba de exhibir productos y/o servicios) y lo diferenció del término feria, pues en ésta no sólo se exhiben productos y/o servicios, también se venden (división que subsiste hoy día y marca la verdadera diferencia entre una feria de una exposición). Fueron entonces las ferias y exposiciones los primeros eventos que registró el mundo, pero recién en el 1939 fue Waters (autor del libro Historia de las Ferias y Exposiciones) quien dio su definición estableciendo que, “las ferias y exposiciones son las formas más perfectas de transacción comercial que jamás hayan existido“. Hasta el momento podemos decir que los griegos fueron quienes comenzaron a introducir estas actividades (como a su vez sus respectivos conceptos). Los romanos tomaron de los griegos esta modalidad extendiéndola por toda Europa a medida que iban construyendo su imperio.

ANTIGUAMENTE:

Solo participaban en los eventos sociales, las personas adultas, y era muy raro que los niños y adolescentes estuvieran dentro de ellas. En los cumpleaños asistían solo las amistades de confianza. Se iniciaba con el brindis de la “chincha de la santa o del santo”, que era de tres harinas y podía ser de arroz, fréjol ajonjolí, maní o jora, entre otros. Luego, al ritmo de la música con vitrola se les servía a los hombres champan, coñac, y vinos franceses, italianos o españoles y para las damas el rompope casero porque no acostumbran a ingerir bebidas fuertes. Si de repente se presentaba al evento una amistad de poca confianza, esta no subía a la casa, sino que el homenajeado bajaba un momento al zaguán a brindarle chicha. En las fiestas también se ofrecían emparedados de pan briollo con jamón del diablo o mortadela española enfundada en la tripa del chancho acompañados de gaseosa como la Fox, Frutal, Yes Yes, Minerva, Champán, Pavito real o Fioravanti. Además, pastel con abundante merengue, queso de leche, frutas en almíbar y manjar blanco. Y como plato fuerte a las 12 de la noche se servía un buen aguado de gallina criolla.

ACTUALMENTE:

Los eventos sociales están más enfocados al ámbito privado, familiar o de relaciones sociales que inducen a una mejora en los vínculos afectivos entre los invitados. Algunos de los ejemplos más representativos son las bodas, las comuniones, los bautizos, los cumpleaños o las reuniones con amigos. Son aquellos que se celebran para causar una buena impresión y disfrutar con los invitados.

Para ello, el organizador del evento debe tener en cuenta una serie de elementos y objetivos. Esto es importante, ya que tanto anfitriones como invitados deben estar totalmente satisfechos. En primer lugar, trataremos los diferentes tipos de eventos sociales que pueden organizarse.

BODAS
Las bodas son uno de los eventos sociales más importantes debido al número de invitados y a las necesidades que se requieren. Se deben tener en cuenta los gustos y preferencias de la pareja, así como el lugar más adecuado para la celebración. Incluso algunas de ellas son bodas temáticas, por lo que se organizará en función a lo que quieran los novios.

BAUTIZOS Y COMUNIONES
Los bautizos y comuniones son otro de los eventos familiares que requieren de un lugar idóneo para su celebración. Al igual que en las bodas, se deberán tener en cuenta el número de invitados y las necesidades que se requieren. También se debe tener en cuenta que, al tratarse de un evento al que acuden en gran parte niños, los servicios deben estar adaptados a ellos.

REUNIONES FAMILIARES O CON AMIGOS
Las reuniones tipo cóctel o comidas de gala son muy frecuentes, tanto para familiares como para amigos. Normalmente pueden estar organizadas por un solo anfitrión, o bien por varios que deciden reunirse.

CUMPLEAÑOS O ANIVERSARIOS
Los cumpleaños y aniversarios son otros de los acontecimientos que pueden organizarse. Están enfocados para aquellas personas que deciden celebrar un momento importante de su vida. Algunos de estos momentos puede ser cumplir la mayoría de edad, o bien algún cumpleaños más especial. Los aniversarios son muy frecuentes para las parejas que llevan muchos años juntos y que quieren realizar un evento especial más íntimo.

GRADUACIONES
Cuando se terminan los estudios, muchos estudiantes deciden celebrar una fiesta de graduación. Para este tipo de fiestas se deberá prestar atención a las necesidades, ya sea un auditorio, servicios de catering, sala de discoteca, etc.